

Introducción a los Triángulos – Lunes 10 febrero de 2025

Christine Morgan

Bienvenidos a este segundo seminario web de triángulos del año. Para quienes estamos en el hemisferio norte, nuestros espíritus sin duda se elevan a medida que avanzamos gradualmente hacia una luz mayor con el alargamiento de los días. Quizás lo más importante es que somos conscientes de que nos estamos preparando para el momento en que la Visión Divina, contenida en los tres festivales espirituales -Pascua, Wesak y el Festival de Cristo- es celebrada durante el intervalo superior del año espiritual. Pero hoy también reconocemos que estamos trabajando dentro de las energías de Acuario, un signo que celebra "las aguas de la vida", y una Era en la que nos adentramos más plenamente con cada año que pasa. Estamos siendo testigos del florecimiento de las fuerzas del servicio grupal y del alineamiento del alma, que chocan con las influencias menguantes de la era de Pisciana. Estas fuerzas en conflicto continúan manifestando sus efectos en el escenario mundial y, a menudo reflejan nuestros propios conflictos internos.

Las crecientes influencias de Acuario fortalecen el servicio grupal y, por lo tanto, cada triángulo de luz, creado y vitalizado fortalece la red de Triángulos. Cada triángulo desempeña un papel en la reforma de la estructura energética o etérica de nuestro planeta y, con ello, el profundo propósito de este sencillo servicio se va revelando poco a poco. Es un privilegio desempeñar un pequeño papel en la reconfiguración de la arquitectura etérica del planeta, permitiendo que las energías de luz y buena voluntad fluyan con mayor libertad hacia la conciencia humana.

Por ello, si alguien desea expandir su servicio en Triángulos formando uno nuevo, o desea formar parte de un triángulo por primera vez, háganoslo saber a través del chat dejando su nombre y nos pondremos en contacto con usted. Dada la importancia de este año 2025, cuando se dice que un cónclave Jerárquico se reúne, como lo hace al final de cada cuarto de siglo, para planificar el futuro, es un buen momento para dedicarnos a este servicio con renovado entusiasmo.

Tomemos un momento y digamos juntos la Recapitulación del Mediodía:

**Conocemos, oh Señor de Vida y Amor la necesidad,
Conmueve nuevamente nuestros corazones con Amor,
para que también nosotros podamos amar y dar.**

Se nos ha dado una hermosa descripción del cuerpo etérico o éter como aquello que **“hace posibles todas las relaciones”**. Por lo tanto, vincula al individuo con el planeta, con el sistema solar y con el universo. Toda forma participa en este campo universal de energía, donde vastas corrientes de energía circulan incesantemente. Estas corrientes energéticas impactan en el plano físico de diversas maneras, dependiendo de la naturaleza y el poder del tipo de energía que predomine en el cuerpo etérico en un momento dado.

Aunque las ramificaciones universales de este vasto campo energético están más allá de nuestra comprensión, no obstante, la humanidad tiene un papel profundo que desempeñar en la transformación del éter planetario en una red luminosa de triángulos que canalicen la energía pura del Amor. Con el tiempo, podemos tener la certeza de que esta matriz triangular se

entrelazará cada vez más con la estructura del mundo físico, permitiendo así que la humanidad en su conjunto se vuelva progresivamente más receptiva a las impresiones espirituales.

Es justo decir que la proliferación de las tecnologías de la comunicación es una indicación de que los planos físico y etérico que las sustentan están cada vez más interrelacionados. Estas tecnologías permiten a las personas comunicarse libremente entre sí en tiempo real y, probablemente, sean las precursoras de los roles que desempeñarán la telepatía y la intuición a medida que se expanda la conciencia de la humanidad. La simplicidad en un sentido espiritual y la liberación de las complejidades de la mente inferior, algún día serán la norma cuando entremos en una era en la que se desarrollen los correctos valores.

Cuando observamos el mundo actual, vemos que la forma externa aún es incapaz, en gran medida, de expresar plenamente la belleza y pureza del impulso Acuario. La filosofía espiritual nos recuerda que **“todas las formas existen para expresar la verdad”**. La proyección de luz y buena voluntad, cuando se fusionan e integran con la red de Triángulos, son signos de energías transformadoras que están impresionando las mentes con ideas visionarias y nobles, fundamentales para la manifestación del **“nuevo cielo y la nueva tierra”**.

Un patrón de relaciones correctas entre lo que está arriba y lo que está abajo se está fortaleciendo, señalando la formación de un puente entre los mundos interior y exterior.

El descubrimiento o reconocimiento de la existencia de los planos etéricos es necesario tanto para la ciencia médica, como escucharemos de nuestro orador de esta tarde, Dermot Carroll, como para la cosmología. Lamentablemente, en su trabajo sobre la relatividad, Einstein, descartó el éter como mecanismo para transmitir energía. Más tarde se arrepintió de esta decisión y es precisamente este reconocimiento lo que resulta esencial, no sólo para comprender la ciencia detrás de nuestro trabajo creativo con la Luz, sino para comprender la ciencia de las relaciones y las numerosas anomalías que siguen desconcertando a los astrónomos que están encontrando inconsistencias en sus teorías como resultado de los hallazgos revelados por el telescopio James Webb. Por ejemplo, el descubrimiento de galaxias que, según la teoría convencional, son más antiguas que el propio universo.

Es evidente que se necesitan nuevas perspectivas para lograr un avance en la exploración de estos reinos más sutiles y dar paso a una nueva era en el uso de la energía, el magnetismo y la radiación para el beneficio del todo.